

Canci ón del General Kim Il Sung

*Jangbaeksan vio derramada sangre viril.
Amnokgang la vio tambi én, cuando se derram ó
Hoy en la diadema de Corea est á
la sangre que por verla libre se verti ó
¡Ah, su nombre es nuestro Sol de amor, General!
¡Ah, General Kim Il Sung, su nombre es de luz!*

Se trata de la primera estrofa de la “Canci ón del General Kim Il Sung”. A principios del siglo pasado, la naci ón coreana se hab ía quedado privada del pa ís por el imperialismo japon és, se vio obligada a padecer martirio ap árida: m ás de 8 millones 400 mil j óvenes y hombres de mediana edad fueron llevados a la fuerza a los campos de combate y los lugares de trabajos duros; m ás de un mill ón de gentes fueron salvajemente asesinadas; 200 mil mujeres no pudieron menos de servir como “consoladoras” del ej ército japon és, como sus esclavas sexuales; no pudo usar a su antojo su idioma y escritura, mientras los imperialistas japoneses impusieron el cambio de nombres coreanos por japoneses. Se ve ía como si la naci ón coreana es extinguiera en la Tierra.

Precisamente en aquel tiempo naci ó el Presidente Kim Il Sung, quien en su infancia experiment ó en su carne y hueso los dolores y las desgracias de la naci ón y a la tierna edad, a los 13 a ños, dio adi ós al pa ís haciendo juramento de no regresar si no fuera independizado el pa ís.

Los veinte a ños que él pas ó para liberar el pa ís eran, de veras, de dificultades m ás grandes, inimaginables: los sucesivos combates sangrientos contra el ej ército japon és, el riguroso fr ío y la constante falta de alimentos, etc. Él los super ó pensando en el destino de la naci ón que se encontraba en una situaci ón tan tr ágica como la esclavitud colonial, o sea, con el ferviente amor a la patria, la naci ón y el ser humano.

*Digan, nevascas de Manchuria en lid;
digan, largas noches de helor, por la selva sin fin.
¿Qui én fue el invicto guerrillero adalid?
¿Qui én fue el ardiente patriota más audaz?
Ah, su nombre es nuestro sol de amor, General!
Ah, General Kim Il Sung, su nombre es de luz!*

Por fin, Kim Il Sung derrotó al imperialismo japonés y liberó el país (15 de agosto de 1945). Se rompió la cadena de esclavitud colonial que estrangulaba a la nación coreana, y los coreanos se hicieron dueños del país y de su propio destino. Kim Il Sung, libertador de la nación, iluminó el camino a seguir el pueblo coreano liberado y levantó un país popular, el primero de este tipo en la historia de Corea.

*Para las masas obreras, el salvador.
Para la Corea en flor, el más cálido sol.
Todos unidos a marchar, con su ideal;
la primavera de Corea brillará
Ah, su nombre es nuestro Sol de amor, General!
Ah, General Kim Il Sung, su nombre es de luz!*

La “Canción del General Kim Il Sung” es la más favorita del pueblo coreano en más de 70 años. Entóndola instauró en septiembre de 1948 el primer país popular y democrático en el Oriente, logró la victoria en la Guerra de Corea (1950-1953) provocada por las fuerzas aliadas imperialistas, realizó la rehabilitación y construcción posbélicas y la tarea secular de la industrialización, y la construcción socialista, independiente en la política, en la economía y en la defensa nacional. De veras, la canción le dio al pueblo coreano fuerza, valor, fe y victoria sin iguales. Ahora también los coreanos viven y trabajan interpretando la “Canción del General Kim Il Sung”. Madrugan oyendo su melodía, y las radiodifusiones vocales y televisoras empiezan por su ejecución, lo cual, se debe a la grandeza y eternidad de los méritos que el Presidente realizó.